

## El sofisma

El Sr. Maura, sin duda poco satisfecho del discurso de Sr. Dato, se levantó ayer para contestar al Sr. Azorín en el debate sobre los suplicatorios. El Sr. Maura, orador excelente, es un sofista terrible. Escamotea la verdad, y después, con el acento indignado y el ademán trágico, acusa a sus adversarios del escamoteo. Su arte dialéctico es siempre la misma: da por sentado precisamente lo que se trata de probar, y, a partir de ese punto, comienza a discurrir lógicamente, dejando atrás en el raciocinio todo cuanto le estorba. Por igual procedimiento han llegado los filósofos alemanes a todos los absurdos, sin que haya medio de combatirlos admitiéndoles el supuesto.

El 12 de Julio acordó el Congreso cambiar de régimen en materia de procesamientos. El Sr. Maura dice: «Fue un cambio de relaciones entre la Cámara y el Poder judicial». Es inexacto: fue un cambio de relaciones entre la Cámara y el diputado para la determinación de la inmunidad. En qué consistió el cambio de régimen? Simplemente en restringir la inmunidad. Las minorías se opusieron porque era una injusticia aplicar esa restricción a hechos realizados bajo la protección del ancho concepto de la inmunidad ya establecido.

Se arguyó al Gobierno que se trataba únicamente de perseguir a ciertos diputados. Y el Sr. Maura, para sincerarse de esa acusación, declaró que él, a fin de que no hubiera sospecha acerca de la imparcialidad de su propósito, cancelaba todo lo pasado a cambio de que se admitiera ese cambio de régimen para lo porvenir.

¿Qué era, pues, lo pasado? Los suplicatorios pendientes, ó los hechos realizados con anterioridad a la nueva conducta? Véase la razón de la actitud de las minorías, base del acuerdo, y será fácil la respuesta. El Sr. Maura no podrá negar que no se trata singularmente de la mayor ó menor rapidez en la tramitación de los suplicatorios; esa fue la materia de transacción; pero la raíz del debate de Julio fue si se podía ó no utilizar la fuerza de la mayoría para inhabilitar diputados de oposición por hechos que tradicionalmente venían siendo amparados por la inmunidad.

La transacción consistió en que ambas partes cedieran. ¿Qué cedieron las minorías? No insistieron en que se reconociera para lo porvenir la licitud de esos actos de propaganda. ¿Qué cedió la mayoría? Cedió en que no se declarara la licitud de todo lo anterior. Tan es así, que las minorías siempre hicieron distinción entre los suplicatorios por delitos comunes y por delitos políticos. ¿A qué esa distinción, si sólo se trataba de cambiar las relaciones de la Cámara con el Poder judicial?

¿Por qué se cancelaron los 126 suplicatorios? Porque me estorbaban—dice el Sr. Maura—. No; se cancelaron porque era inútil someterlos al nuevo régimen; se cancelaron porque cancelarlos era uno de los términos del litigio entre el Gobierno y las oposiciones. Lo que estorbaba para el acuerdo no eran los suplicatorios pendientes, sino la injusticia que con el nuevo régimen quería cometerse respecto de ellos; se trató al cancelar los suplicatorios de eliminar ese factor de iniquidad; por consiguiente, también han de suponerse cancelados estos de ahora, porque de lo contrario, la iniquidad subsistiría y sería preciso borrar el acuerdo, porque se elimina lo que fue su alma: un propósito de rigurosa equidad.

Eso sería una amnistía—dice el señor Maura—para la cual la Cámara sola es incompetente. No. Eso sería una amnistía tratándose de los demás ciudadanos; pero tratándose de diputados es una definición del concepto de la inmunidad. El Congreso no podía declarar muertos entonces los procesos; pero podía recabar su libertad de acción y comprometerla interiormente para negar los suplicatorios cuando vinieran. Lo primero hubiera sido propiamente amnistía; lo segundo no es más que la función ejercida de ordinario. Y respecto de ella no hay más distinción que la de entrar ó no entrar en el fondo del suplicatorio. Pero si ahora no puede prescindirse de entrar en el fondo, tampoco pudo prescindirse antes, cuando el presidente propuso la declaración.

Este es asunto, minorías no pueden esperar nada de todos sus esfuerzos en la discusión. Se las ataca deslealmente; deben defenderse, haciendo a su vez en todos los sitios vulnerables al Gobierno, aunque salgan fuera del terreno de la cuestión.

## PARA LOS NIÑOS

LAS FAMILIAS DE OCHO HIJOS

Ofrecí haberos de una institución extranjera que probablemente no conocéis, y ya veo la curiosidad en vuestras caras, porque a los niños os interesa todo lo real y lo humano. ¿En qué caso estarían los que creen que sólo se os debe hablar de ficciones?

Vosotros sabéis, queridos míos, que hay muchos niños abandonados, muchos angelitos que sufren hambre, frío y miseria, y que no tienen, como vosotros, una mamá cariñosa que cuide hasta de sus caprichos.

Muchos de estos niños mueren de necesidad y otros se crían entre gentes malvadas que los maltratan y los explotan. La caridad oficial ha creado Hospicios para amacunar a los niños arrojados a la calle, como dijo un escritor nuestro hace poco: Eusebio Blasco.

No es que los Hospicios sean malos; mejor es eso que el abandono y la explotación; pero es tan triste la vida del Hospicio, tan sin calor, tan sin afectación, que para dar un paso en la calle a esos niños tristes, vestidos de un mismo color, que no tienen al regresar de su paseo la sonrisa amorosa de la madre que los espera!

Pues bien; para remediar esa falta de intimidad propia de todas las sociedades numerosas, han inventado en Francia personas caritativas las Familias de ocho hijos.

Cada familia, como su nombre indica, se compone de ocho niños y niñas de la misma edad. Se les pone un departamento, una casita, limpia y cómoda, con su huertecito, su cocina, su co-

medor y sus dormitorios. Este hogar se confía a una jovencita que pase de los catorce años; ella tiene el deber de cuidar de la casa y de los niños, arreglarlos los vestidos y hacerles asistir a las clases. Es una verdadera mamá.

Los que han visitado la Asociación dicen que conmueve ver el respeto y el cariño con que aquellos hermanos en la desgracia tratan a la que les enseña el amor de la familia. Pero no es esto todo, y de lo que yo os quería hablar precisamente es de la parte que las familias piadosas han hecho tomar a sus hijos en esta obra.

Si los hijos de los protectores buscan un amigo en los protegidos; con frecuencia le visitan, le dan sus ropas usadas, juegan juntos y se prestan libros y juguetes, dedicando los domingos para pasarlos juntos.

Así se establecen lazos de cariño entre aquellos niños y niñas que por la posición de sus familias y la educación que reciben han de ocupar mañana puestos preferentes en la sociedad, y aquellos otros niños abandonados.

Es indudable que cuando dejen de ser ángeles para convertirse en hombres y mujeres, los ricos seguirán protegiendo al amigo pobre, le asegurará el porvenir y le tratarán siempre con el tierno cariño y amistad de la infancia.

¿Y que vengan a decirles a esos niños pobres que los ricos son malos y tiranos! La lucha de clases acabará cuando todos fraternicen y se amen.

Los niños son buenos; entre las mujeres y los hombres hay preocupaciones que vosotros no tenéis. No falta entre los mayores quien se avergüence de ir en compañía de sus amigos si no se presentan bien vestidos. Vosotros rozáis vuestros vestidos de seda con los harapos de los pobres; lo que es criminal es que vuestras niñas y hasta vuestros hijos se aparten de ellos. Juegan juntos, pensad juntos y mañana trabajaréis reunidos. La felicidad y la justicia se conciben en estas sencillas palabras: «Amad los unos a los otros».

COLOMBINE

## EL MUNDO OBRERO

EN ESPAÑA

### Contra los toros y las tabernas

Los Vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales continúan recibiendo numerosas felicitaciones de las Sociedades obreras, Agrupaciones y Juventudes socialistas de toda España por la proposición que presentaron y aprobó el Instituto para que se cierran en domingo las tabernas y no se celebren corridos de toros en dicho día.

Como los aficionados a la llamada fiesta nacional, los toreros, los empresarios y los ganaderos se agitan estos días mucho y preparan la celebración de grandes mítins para lograr echar a bajo la prohibición, las organizaciones obreras de toda España tienen proyectado verificar en su vez grandes manifestaciones a fin de que se respete lo consignado en la ley del descanso dominical. Además de esas reuniones los obreros se manifiestan públicamente para que se pueda apreciar que el proletariado español piensa de un modo unánime en dicho asunto.

### Sociedad de obreros zapateros

Ha quedado legalmente constituida la Sociedad de obreros zapateros denominada «El progreso», habiendo sido designados para la Junta administrativa los individuos que a continuación se expresan: José Leal Cuena, presidente; Juan Orive, vicepresidente; Carlos Verga Baez, secretario primero; Isidro Sánchez, secretario segundo; Enrique Valero, contador del exterior; José García, tesorero; y Felipe Fernández, Antonio Rodríguez, José Esteban García y Antonio Armenteros, vocales.

### Propaganda cooperativista

La Mutualidad Obrera, cooperativa médico-farmacéutica y de enseñanza de obreros asociados de Madrid, celebrará un mitin mañana domingo, a las nueve de la mañana, en el teatro Barbiéri, con objeto de propagar el cooperativismo y pedir a las autoridades que disueltan las Sociedades llamadas benéficas.

### Los impresores y los pasteleros

Mañana, domingo, a las cinco de la tarde, se reunirá la Asociación de Impresores en Junta general extraordinaria, en su local social, Relatores, 24, principal, para tratar de un asunto de muchísimo interés, relacionado con la imprenta de Blanco y Negro, y de la elección de los vocales de la Junta local de Reformas Sociales.

La Sociedad de pasteleros confiteros celebra su Junta general ordinaria el día 17 del corriente, a las diez y media de la noche, en su Centro social, Relatores, 24, a la cual invita a todos los obreros del oficio, socios y no socios, por tener que tratar asuntos de interés.

## INTERESES MATERIALES

### Ferrocarril Burgos-Santander

Las Diputaciones de Burgos y Santander practican activas gestiones en favor de la línea Burgos-Cabañas-Ontañeda, habiéndola colocado en primer lugar en la propuesta de Obras públicas.

Figura su trazado por Poza, Villarcayo a Cabañas de Virtus; pero esto no quiere decir que se la construya a través de montañas y de hondonadas pobladas, pues si de los estudios técnicos resultase otro itinerario más conveniente, es lógico que éste fuese el preferido, puesto que el interés de Burgos y Santander estriba en unirse por el camino más corto, que según se ha demostrado, es el que va por Burgos por Tubilla del Seno a bifurcarse en Zamanzas con otras dos, la una signada de este valle a Cabañas, estación de La Robla, y la otra por Manzanaedo, Medina o Villarcayo, a enlazar con La Robla en Montija ó Espinosa.

### Emisión de obligaciones

Hablando *El Economista*, en su último número, de la próxima emisión de obligaciones de la Compañía de los ferrocarriles del Norte, dice, entre otras cosas, que será de 30 a 35 millones de pesetas, que se destinan a pagar deudas, completar líneas, etc. etc.

Por ahora—añade—no se piensa en convertir las obligaciones de Alar ni las de Tudela de Bilibao. No faltan consejeros partidarios de la unificación de deudas de la Compañía, que creen que la diversidad de valores viene a determinar una especie de competencia en el mercado que a todos perjudica, cuando todos representan la misma firma y responsabilidad de la Compañía.

### Para una granja

El Ayuntamiento de Ciudad Real ha facultado al alcalde presidente para que ofrezca a la Diputación la finca denominada Los Terreros, propia del Municipio y sita extramuros de la Puerta de Calatrava, como base para el emplazamiento del Instituto y Granja Agrícola, sin perjuicio de unir a dicha finca, en caso de aceptarse, los terrenos colindantes que sean precisos.

Rojamos a nuestros suscriptores y correspondientes hagan los pagos a la Administración de DIARIO UNIVERSAL en libranzas de la Prensa, y no en sellos de Correos.

Estas libranzas se venden en todos los estancos de España.

## EL PROCESO DE BOLOGNA



Teodolinda Murri, condesa Bonmartini



El conde Bonmartini

## LA ÓPERA ESPAÑOLA

Sr. D. Adelardo Fernández Arias.

Muy distinguido señor mío: Sólo hace pocas horas han llegado a mis manos las dos cartas, ambas de muy atusada fecha, con que usted me ha honrado solicitando mi opinión sobre un asunto tan debatido ya como la ópera española. Confío en que tanto usted como *El Eco* sabrán dispensarme mi tardanza en emitir la. Sin embargo, para hallar quien interceda con ambos en favor mío y me grante su benevolencia, me refugio en las columnas del DIARIO UNIVERSAL, tan hospitalarias siempre para mí, esperando de la bondad de usted que en ellas se sirva leer las presentes líneas, relativas a la cuestión por usted planteada, de la vida presente de la música en España.

Confieso que en esto soy menos pesimista que usted y que todos ó casi todos los que sobre ello han emitido juicio. Por mi parte, creo que la ópera española está hace muchos años definitivamente y gloriosamente creada, y que en su vasto y admirable repertorio cuenta no sólo con obras que, llevando el nombre de óperas, son honra de nuestra música, sino también con aquellas otras innumerables, de firme arraigo en el gusto público, que nosotros designamos con el nombre indigno de zarzuelas. Sólo un error me hace de semejante calificación, puede excluir a nuestras zarzuelas de ser consideradas como tales óperas; Alemania da exactamente este nombre a las producciones en todo equivalente a nuestro género mixto de escenas musicales y habladas. Precisamente en absoluto de concursos que nada resuelven ni a nada conducen, si no es a esterilizar el esfuerzo del mayor número. Decida el público mismo del éxito en elecciones al juzgarme.

Nuestra aspiración es que el Estado conceda a la música igual atención que a las artes plásticas, y que así como gasta una cantidad respetable del presupuesto (cantidad de que nada ni nadie le resaca), en Museos donde presenta ante el público cuadros y estatuas que bien recompensan los rendimientos de su talento se depura con la comparación y se fortalece con la lucha; en premios que alientan a todos y en adquisición de obras que benefician a los mejores, así, los compositores españoles, aspiramos a que nuestra música tenga también, por lo menos, un Museo, es decir, un teatro subvencionado por el Estado, ó, en su defecto, por el Estado, donde nuestras obras adquieran vida ante el público, sin pasar por la humillación de mendigarla de un empresario sin ideales, que sólo atiende, y es bien natural, a la defensa de su dinero. Premios no los necesitamos; el aplauso del público es el mejor recompensa; los rendimientos industriales y los impuestos compensarán suficientemente los gastos que se hicieren. Mas si los ingresos no bastaran a cubrirlos, la diferencia sería la cantidad que el Estado concediera a la música nacional, cantidad insignificante, sin duda alguna, en relación con los bienes que la música dedica a las bellas artes. Muchos Museos permanentes y a las periódicas Exposiciones donde encuentran protección y aliento las artes plásticas.

Mientras eso no ocurra, quedémosnos Puccini, Mascagni y Leoncavallo con sus óperas en sus dominios del teatro Real; nosotros, los compositores españoles, quedemos en los dominios de nuestro templo, nos resignemos a escribir zarzuelas, procurando tener por modelo las que inmortalizaron los nombres de Mozart, Beethoven y Weber. Si nuestras obras no merecen el nombre de óperas, los zarzueleros vamos, al menos, en buena compañía. De usted atento servidor, q. l. b. l. m.,

existamos como tales compositores, desterrados de nuestro teatro de ópera (única causa del mal presente) y posponiendo nuestras obras a las más ínfimas que jamás ha producido la música en país alguno, como son las obras modernas italianas, las cuales, por singular paradoja, vienen a reinar en el teatro Real contra nosotros mismos y por ellas mismas de las más grandes entre las obras clásicas, en todo el resto del mundo cidas y admiradas.

El Estado español, que niega albergue a nuestras obras nacionales, se lo presta libremente a tales engendros, favoreciéndolos con una protección que no alcanzan, en forma de subvención, a expresarse que hubieran sido trascendentes en la historia de nuestro arte.

A pesar de ello, este arte tan discutido, tan negado y tan vilipendiado por cierta crítica; este arte, que no tiene un teatro nacional donde presentarse decorosamente, encuentra en el pueblo la acogida calurosa que en las regiones oficiales se le niega. Y mientras en el teatro Real se representan muchas zarzuelas extranjeras transformadas en óperas, y muchas óperas que no merecen tal nombre ni tienen nada que ver con el arte, nuestras óperas y nuestras zarzuelas tienen que refugiarse en coliseos humiles donde las persiga el Estado con su enemiga, la crítica con su trivialidad y cierta parte del público, que presume de culto, con su ignorancia.

El único remedio al presente estado de cosas sería la creación de un teatro lírico nacional, donde, en castellano y por artistas españoles, se representaran no sólo nuestras obras, sino también las que, dentro de una tradición gloriosa, son honra del arte universal. Prescindamos en absoluto de concursos que nada resuelven ni a nada conducen, si no es a esterilizar el esfuerzo del mayor número. Decida el público mismo del éxito en elecciones al juzgarme.

Nuestra aspiración es que el Estado conceda a la música igual atención que a las artes plásticas, y que así como gasta una cantidad respetable del presupuesto (cantidad de que nada ni nadie le resaca), en Museos donde presenta ante el público cuadros y estatuas que bien recompensan los rendimientos de su talento se depura con la comparación y se fortalece con la lucha; en premios que alientan a todos y en adquisición de obras que benefician a los mejores, así, los compositores españoles, aspiramos a que nuestra música tenga también, por lo menos, un Museo, es decir, un teatro subvencionado por el Estado, ó, en su defecto, por el Estado, donde nuestras obras adquieran vida ante el público, sin pasar por la humillación de mendigarla de un empresario sin ideales, que sólo atiende, y es bien natural, a la defensa de su dinero. Premios no los necesitamos; el aplauso del público es el mejor recompensa; los rendimientos industriales y los impuestos compensarán suficientemente los gastos que se hicieren. Mas si los ingresos no bastaran a cubrirlos, la diferencia sería la cantidad que el Estado concediera a la música nacional, cantidad insignificante, sin duda alguna, en relación con los bienes que la música dedica a las bellas artes. Muchos Museos permanentes y a las periódicas Exposiciones donde encuentran protección y aliento las artes plásticas.

Mientras eso no ocurra, quedémosnos Puccini, Mascagni y Leoncavallo con sus óperas en sus dominios del teatro Real; nosotros, los compositores españoles, quedemos en los dominios de nuestro templo, nos resignemos a escribir zarzuelas, procurando tener por modelo las que inmortalizaron los nombres de Mozart, Beethoven y Weber. Si nuestras obras no merecen el nombre de óperas, los zarzueleros vamos, al menos, en buena compañía. De usted atento servidor, q. l. b. l. m.,

M. MANRIQUE DE LARA.

14-10-1904.

## Conflicto en perspectiva

Lo es el que en estos días se cierne en Guardamar, provincia de Alicante, y que será causa de un día de luto en aquella población, si el cumplimiento de la ley de pesca, causa ocasional del conflicto.

Desde hace más de cinco años, algunos barcos dedicados a pesquerías, que en aquella región se conocen con el nombre de *parejas*, y que no pueden entrar sus redes sino a tres horas fuera de punta, van diariamente pescando de Santa Pola, a las playas de Guardamar, donde, con menoscabo de la ley, caen la red llamada *boa*, obteniendo pingües rendimientos, con perjuicio de los habitantes del citado pueblo, los cuales, en su inmensa mayoría, están dedicados a tan rudas faenas, teniendo a su único medio de subsistencia en el mar, mediante otros artefactos de pesca llamados *yabebes*.

La intrusión continua de las parejas en aguas de Guardamar impide la pesca por parte de sus vecinos, y, como consecuencia, determina la miseria de sus familias.

Pero más que de los tripulantes de las parejas es inaudito, pues cuando los pescadores de aquel pueblo, en unión del cabo de mar D. Pedro Juan Sastre, única autoridad de Marina allí residente, se hacen a la mar para tomar el rol de las embarcaciones y presentar la correspondiente declaración, les saludan con insultos, amenazas y, como es natural, los exasperan.

Según nos comunican, en la tarde del día 11 del corriente mas, en que las mencionadas parejas se encontraban a media milla de la playa, el pueblo, amotinado, quería ir en persecución de las mismas, con objeto de vararlas a la orilla, y que las autoridades de Marina son impotentes para cumplir la ley. Gracias al tacto del digno alcalde, D. Víctor Trives, y ante la promesa de que energicamente se protestaría ante el ministro de Marina de tamaño abuso, no adquirió mayores caracteres el conflicto.

El cabo de mar de Guardamar no puede tolerar más que de denunciarlos ante la Autoridad de Marina de Torrevieja y ésta cursar la denuncia, y se fue hasta a andar de que

nuncia a Alicante, donde no dudamos se les impondrá la multa correspondiente; pero como ésta es infartada, los pescadores, que obtienen pescando en Guardamar, la satisfarán y continuarán burlando la ley, descastrando aquella playa de todo pescado, en especial del riquísimo langostino, el mejor del Mediterráneo.

El ministro de Marina debe tomar las oportunas medidas para evitar las abusos, valiéndose de los medios que la misma ley establece; pues de lo contrario, se repetirán en las costas del Mediterráneo los mismos desórdenes y conflictos que con frecuencia se registran en las costas gallegas.

## EL CONSERVATORIO

Peor está que estaba

*El Nacional*, a que yo tenía por periódico avisado, resulta ahora cándido como una tórtola inocente.

En primer término creía que mi campaña contra los abusos que en el Conservatorio se cometían había producido algún resultado práctico para mejorar aquella casa, y ahora, aun después de la decepción que sufrió por esa primera candidez, aún se hace eco de los lamentos de aquellos escolares y espera en Dios que el ministro de Instrucción pública los escuche!

He aquí lo que dice el inocente colega: Al comenzar el presente curso en el Conservatorio de Música y Declamación se hallaban los alumnos animados por buenas esperanzas.

La campaña moralizadora que en la pasada primavera emprendió en el DIARIO UNIVERSAL, Alejandro Miquis, debía dar frutos admirables. Creían todos que cesarían escándalos e imposiciones, y que el comisario regio, Sr. Bretón, iba a poner especial cuidado para que en el citado Centro no se repitiesen los abusos cometidos en el curso anterior.

Pero nada de esto ha sucedido; la campaña de Miquis no ha tenido resultado, y al abrirse de nuevo el Conservatorio han podido los alumnos decir aquello de

Todo está igual... etc.

Por de pronto, la distribución de estudiantes entre diferentes profesores se ha hecho como en aquella casa de costumbre, pasando por encima del reglamento, que ordena que el reparto se haga *por igual y equitativamente*, entre todos los maestros. En vez de hacerse así, unos enseñan a 50 alumnos y otros a 15; los que más discípulos tienen, más lecciones particulares dan, según rumor público.

De esto se quejan los alumnos, y con razón, porque los que dan clase con un profesor de los que enseñan a 40 ó 45, no aprenden mucho que digamos. Y es claro que no da de salir ganando el divi no arte musical con estas cosas que en su domicilio social ocurren.

Nosotros nos hacemos eco de los lamentos que expresan los estudiantes, y de ellos es que el ministro de Instrucción pública los escuche!

¿Pero de dónde sale *El Nacional* que ignora a estas fechas la inviolabilidad, la inmunidad y la comodidad de los profesores del Conservatorio? ¿No se ha enterado aún el colega de que aquello es un cantón independiente, donde cada uno hace lo que le da la gana, y cada uno lo contrario de lo que la Ley manda? ¿Ignora que en aquella secretaría consta oficialmente que una profesora oficial se dedica a la enseñanza privada, y, sin embargo, esa profesora, y otras y otros de quienes, aunque menos solemnemente se sabe lo propio, han formado parte de los concursos y han intervenido en la distribución de alumnos en las clases para elegir los que presentan mejor aspecto contributivo?

Pues todo eso lo saben hasta los niños de la escuela, y saben también que no hay modo de corregirlo, porque por causas que descubro incógnitas a Bretón, en una sucesión de mosas epístolas, no hay quien les mueva ni quien les entere de que las leyes y los reglamentos suelen hacerlos la superioridad para que sean cumplidos.

En ese asunto de la distribución de alumnos está el *bucis* de la ganancia anual de los profesores, y no habiendo de dejarla pasar sin procurar los mayores beneficios posibles, que allí tienen vara alta por tener buenas alabanzas, según dicen.

Esa distribución debería hacerse por sorteo en las clases elementales y por elección en las superiores; pero en unas y otras se hace con tanta intención al tener padres, profesores ó alumnos, lo burlan y se que no lo tiene, ni siquiera le conceden agua de socorro.

En las clases superiores el ingreso se hace por oposición, y los alumnos son clasificados por orden de mérito; lo lógico sería, porque así se hace en todas partes, que el número de plazas fuese el mismo que el de alumnos, y que al hacerse la calificación, los profesores se lo guisan y se lo comen todo, haciendo la distribución caprichosamente, aunque finjan hacer otra cosa y de la manera más absurda posible. Antes de la oposición se sabe ya en la casa a qué clase irá a parar cada alumno, y nadie que tenga ojos y oídos puede ignorar que todo eso de la oposición y la distribución es un aspecto más de la farsa eterna en aquel establecimiento.

Y si eso pasa cuando se procura dar a las cosas aspecto legal, ¿qué ocurrirá en las clases elementales, donde ni siquiera hay eso? En ellas dicen que la distribución se hace por sorteo, y, naturalmente, debería ser así; pero no lo es, puesto que hay clases con 50 alumnos y otras con 15, según *El Nacional*. ¿Qué especie de sorteo es ese?

Lo más curioso es que el ideal de los profesores, y eso prueba su amor... al arte y su concepto de la Pedagogía, es tener el máximo de alumnos. ¿Ocurriría lo mismo si se cumpliera la ley y la enseñanza oficial fuera en efecto, incompatible con la privada? ¿A que no?

Claro es que si el ministro de Instrucción pública pusiera coto al abuso de las lecciones particulares y echara a los que se dedican al tiempo, se acabarían todas esas habilitaciones, y tal vez fuese posible hacer arte serio; pero mientras eso no ocurra, aquella santa casa seguirá siendo un mercado donde unas cuantas señoras y unos cuantos caballeros pondrán tienda de aprobación y de gastos, y para enseñar a tocar el piano se vestirán por dentro con traje jerezano y sombrero calañés, y harán las correcciones con trabuco, que es el instrumento musical más propio de Sierra Morena.

### Alejandro Miquis.

### MATRIMONIO DE LA INFANTA MARÍA TERESA

Casi toda la Prensa se ha ocupado ya de los rumores, hasta hoy no desmentidos, del proyectado matrimonio de la infanta María Teresa con su primo el infante Fernando de Borgia, hijo de don Félix.

Un periódico de Bruselas amplía las noticias y dice que en la próxima primavera se hará saber oficialmente el acontecimiento, y que en razón a que la infanta María Teresa no quiere salir de España, su futuro esposo tomará la nacionalidad española, ingresando en el ejército español y recibiendo el título de infante de España.

### LA GACETA DE HOY

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Reales órdenes disponiendo se anuncie a traslación varias catedras. AGRICULTURA.—Real orden confirmando las multas impuestas por el gobernador de Sevilla a la Compañía de los ferrocarriles andaluces.

## Conversaciones

Como esos ríos que nadie sabe dónde nacen, cuyo curso se ve y cuyo desagüe al mar varifíase luego por sinuosos caminos bajo tierra, la tragedia Paredes-Pickman surgió de causas no esclarecidas todavía, tuvo su minuto de escándalo, que llegó a todas partes, y ahora se desahonda ó se ha desenterrado, ó finiquitará por recursos y formas hundiéndose otra vez en el misterio. Es una actualidad sobre la cual yo no sabría escribir una sola línea publicable...

Apártandome de ella, pasando de igual modo, respetuosamente y sin leerlas, por las columnas en que se trata de los suplicatorios, he palpado de alegría al ver en los periódicos de anoche y de esta mañana las negras y grandes titulares con que se anuncia el desastre de los rusos. «Oh, si esta vez fuese de veras! Y al lanzar este grito, que es sincero, no me mueve el apasionamiento de los innumerables ciudadanos que aquí y fuera de aquí siguen la marcha de la guerra cual si fueran las incidencias de un *sport*, y tienen concertada su apuesta por Kouroupatkine ó por Oyama.—Algo más noble que eso nos lleva a tantos a desear el aniquilamiento de los rusos.

Pelean ellos, como pelean el Japón, por móviles igualmente antipáticos; gozar de la hegemonía en Oriente, absorber China, tener Asia en la mano para astar con ella a Europa. Pero por dentro, como en todas las grandes guerras, y sin que eso haya estado en el plan de los caudillos, el progreso, la civilización, son los puestos en juego. Y el Mikado—que sólo busca aumentar el comercio para sus súbditos y la exaltación de su personalidad para acabar de hombrarse con los emperadores europeos—ignora cómo, sin proponérselo, está haciendo de campeón del bien.

Van estas cosas a la larga. El ministro de Estado hará muy bien en no inquietarse y en no apremiar a Maura para que reuna el Consejo y se adopten medidas; pero ignorar el ruso y el japonés que luchan cuerpo a cuerpo, como ignora Rodríguez San Pedro que del triunfo de uno de los dos campeones quizá dependa que de aquí a algunos años la sanción para un duelo sea cosa muy distinta de lo que ahora es en España, y los suplicatorios no entretengan durante treinta días a una Cámara deliberante, porque se hayan transformado ó concluido las deliberaciones, los suplicatorios y las Cámaras. Como el labriego que marcha por el surco tirando a un lado y otro la semilla, Napoleón pasó por Europa sembrando y repartiendo la libertad a cañonazos. En Rusia no «arragó» la simiente. En España pareció arragar; luego, por no sé qué malas artes de cultivo, hemos hallado, algunos con sorpresa otros sin ella, cómo alta ya la planta, próxima a dar el fruto, la flor se abre, y de dentro, en lugar de la diosa de la libertad, salía el antiguo fraile.

Sin fuerza ya todo el rincón latino—España, como Francia ó Italia—para ningún movimiento trascendente, lo porvenir vendrá de lejos.

Es imposible que un poder derrotado sea jamás una fuerza prestigiosa, y esta guerra ganada por los japoneses, será la redención de Rusia y será la muerte del zarismo. Y los triunfadores—en Reclus lo he leído hace muy poco—se acercarán, se acercarán...

Vendrá de fuera quien haga por Europa lo que ella misma no pudo hacer en casa... Si no fuese por ese porvenir, ¿qué le interesa a uno que sea el mikado ó que sea el zar quien gane?

Mirad cómo las cosas se preparan y cómo caen los pueblos. Fijáos en ese párrafo del último hermosísimo artículo en que D. Alfredo Vicenti traza el cuadro de cuánto sufren los españoles en esa América latina, donde hace una media hora de la historia eran omnipotentes amos:

«Asesinado a traición, cayó a fines del año pasado un gallego. No había cometido delito alguno, salvo el de escribir en un periódico media docena de verdades. Pareció a manos de funcionarios subalternos, ante quienes se declaró ciega y sorda la justicia. Protestaron sus compañeros.—¡Callad, y no os metáis en asuntos del país!—les dijo la Ley de residencia—de lo contrario, seréis expulsados del territorio».

Meses después, en cierta calle céntrica de una de las ciudades del Plata, sonó un tiro. ¿Qué era? Nada; un niño muerto, un hijo de emigrantes, en cuyo frente había ensayado alguien la puntería de su revólver. Paso franco al homicida. Su padre, diputado de la nación, aniquilaría al juez que lo encausara, cuanto más al polizón, te que lo detuviera.

En la provincia de Tucumán (datos de *La Estrella del Norte*) hay 30.000 jornaleros, casi todos emigrantes, anémicos, caletorios, hacinados sin separación de sexos en pocilgas inmundas. Trabajan catorce horas diarias por 60 ó 70 centavos y un kilo de carne mendida.

El intendente de Chascomús (lo ha contado *El País bonaerense*) viola a las mujeres y secuestra a las hijas de los emigrantes».

Hace muy poco que esas palabras se escribían igual, porque había el mismo drama y eran los mismos los actores. Señalábase una pequeña diferencia, la del papel de cada uno. La ley de residencia era una ley de la metrópoli; no era el tirano un presidente, sino un virrey; el niño muerto no era español, que era un indígena; indígenas eran también las mujeres violadas... cómo cambiaron, y contra quién quejarnos de ese destino histórico que nos cobra diente por diente, ojo por ojo, todo aquel mal que hicimos?

Los ciclos históricos, como las etapas de la vida individual, se suceden indefectiblemente por aquel mismo punto por donde se abrieron ó iniciaron. El judío que ahora se llama el barón de Rostchil, se sonríe de una vieja nobleza sin dinero,







ción el 11 a media noche, llegando hasta las alturas que se extienden desde Sanchiatsu hasta el Noroeste de Sankushushan, y continúa persiguiendo al enemigo.

El ejército de la izquierda tomó la ofensiva en Chih-li-ho, Luan-guang-miao y Mulicha, la empresa que se le ha encomendado. El ala izquierda de este ejército trata de envolver el flanco derecho y la retaguardia rusa, y combates sin descanso en dirección de Ben-si-hu.

A juzgar por los informes recibidos por esta parte, las operaciones marchan de una manera satisfactoria.—Dobor.

### Más informes. Cañones tomados. Los combates.

— Londres 14. Telegramas de Tokio transmiten informes de la batalla, en la que se ponen de manifiesto los éxitos de los japoneses.

El general Oku se ha apoderado hasta ahora de 25 cañones en el ala derecha rusa.

Las fuerzas rusas que combatían ascendían a 200.000 hombres y 1.000 cañones; las japonesas son superiores a las que combatieron en Liao-Yang.—Dobor.

### Los japoneses avanzan. A cortar la retirada de los rusos.

— Londres 14. Un despacho de Tokio dice que las fuerzas japonesas avanzan venciendo la resistencia rusa en toda la línea.

El general Kouropatkin podrá aún acogerse a terreno favorable y lograr rechazar potenciales acometidas del enemigo, pero hasta ahora no se ve el menor peligro.

Los japoneses hacen esfuerzos desesperados para flanquear el ala derecha rusa. Si logran, por fin, realizar este propósito, el resultado será un desastre completo para el ejército ruso.—Dobor.

### Rumor grave. Comunicaciones cortadas.

— Londres 14. Telegramas de origen japonés, aseguran que los japoneses han cortado las comunicaciones de los rusos hacia sus posiciones del Norte.—Dobor.

### 35.000 prisioneros rusos?

— París 14. Un periódico de esta capital ha recibido un telegrama de Tokio, en el que dice que los rusos han dejado hasta ahora 35.000 prisioneros.

La noticia produce sensación, aunque se considera inverosímil.—Clement.

### Los rusos haciendo justicia a los japoneses. Como se expresa ahora la Prensa rusa.

— Londres 14. Coméntase aquí el cambio que se ha operado en la actitud de la Prensa rusa respecto de los japoneses.

Antes, al empezar la campaña, usaba un lenguaje despectivo para los nipones, ridiculizándoles con el dictado de *makabé*, y calificándoles de salvajes, desprovistos de sentimientos humanitarios para los heridos y prisioneros rusos que caían en su poder.

Pero ahora ese lenguaje ha variado, y periódicos tan importantes como el *Novos Vremia* y *Russ* reconocen ya que los japoneses son enemigos dignos de medirse con los rusos y demostrando grandes condiciones militares y de valor y unos sentimientos que en nada desmerecen de los pueblos más civilizados, como han tenido ocasión de comprobar los prisioneros y heridos moscovitas recogidos por aquéllos en el campo de batalla.—Dobor.

## INFORMES OFICIALES

La Legación del Japón en esta capital se ha servido comunicar a la Agencia Fabra el siguiente telegrama oficial, ampliando con detalles las noticias ya publicadas:

Informes del generalísimo Oyama dicen que el miércoles 12 del corriente todos los ataques del enemigo han sido rechazados.

El ejército de la derecha envió un destacamento hacia Shikita-tze, a ocho millas al Norte de Penabilla, con objeto de cortar la retirada al enemigo.

Columnas del ejército central ocuparon el miércoles varias alturas al Noroeste de las minas de Yantai, persiguiendo después vigorosamente al enemigo.

El ejército del centro comenzó sus operaciones el martes por la noche, apoderándose en la mañana de las minas de las alturas situadas a algunas millas al Este de Yantai. Dos cañones de campaña y ocho furgones de municiones quedaron en su poder, como asimismo un cañón de campaña, 11 furgones de municiones y 150 prisioneros.

Las tropas del ala derecha del ejército central persiguieron al enemigo con progresivo éxito, consiguiendo el miércoles avanzar un destacamento con toda su artillería en un punto situado a 12 millas al Este de Yantai, mientras el resto de las tropas rusas se retiraba en desorden hacia el Norte.

El ejército de la izquierda desde el martes por la noche no cesó en sus ataques contra el enemigo, situado al Noreste del ferrocarril a más de 10 millas al Norte de Yantai.

La columna central del ejército izquierdo, después de haber rechazado a un importante destacamento ruso, ocupó Lan-tze-chieh, a cinco millas al Noroeste de Yantai, apoderándose a la mañana siguiente de 16 cañones.

Dicha columna avanzó inmediatamente en persecución del enemigo, que se retiraba en desorden, tomándole cuatro cañones. El enemigo hizo desesperados esfuerzos para oponerse a los ataques, pero fue cada vez rechazado con importantes pérdidas.

La columna derecha del ejército izquierdo, mientras perseguía al enemigo cerca de Shih-li, se apoderó de cinco cañones con cinco furgones de municiones.

(Publicado en nuestras últimas ediciones de ayer.)

## NOTICIAS PARTICULARES

### Despachos de Oyama y Kouropatkin.

— Londres 14. Desde Tokio comunican con referencia a telegramas del mariscal Oyama, que los rusos fueron rechazados al Noroeste de Yantai con grandes pérdidas, cogiéndoles varios cañones y algunos vagones de víveres.

Un despacho del general Kouropatkin manifiesta que los combates nocturnos ocurridos estos días fueron desastrosos para sus tropas, pero que después consiguieron rechazar al enemigo, recuperando lo perdido y ocasionándole grandes pérdidas.—Dobor.

### Jornada sangrienta. 32.000 bajas. Escenas de horror.

— Londres 14. De Mukden transmiten un telegrama, de origen particular, manifestando que la batalla que ahora se está librando en las inmediaciones de Liao-Yang, será seguramente una de las más importantes de la actual campaña.

Hace cuatro días se está combatiendo sin interrupción.

Grandes columnas de heridos son retirados a retaguardia de la línea de combate, causando verdadero horror las manifestaciones que éstos hacen y el aspecto que presentan.

Aunque se ignoran las bajas sufridas hasta ahora por ambos combatientes, el telegrama de referencia calcula en 20.000 el número de pérdidas sufridas estos días por los moscovitas.

En cuanto a las de los japoneses, dice, que teniendo en cuenta se encuentran a la defensiva, deben ser muy inferiores, calculándose en 12.000.

En los centros oficiales de San Petersburgo sólo dicen que la lucha continúa encarnizadamente, sin que pueda predecirse el resultado de ella, manifestando esperanzas favorables a las armas rusas.—Dobor.

### EN PUERTO ARTURO

#### ¿Puerto Arturo ardiendo?

— Londres 14. Un telegrama de Chifu dice que los japoneses han bombardeado vigorosamente la plaza, consiguiendo que varios proyectiles incendiarios cayesen en la población.

A consecuencia de ellos, una de las barridas exteriores de la plaza está ardiendo.—Dobor.

### Fuertes tomados

— Londres 14. A consecuencia de las últimas acometidas de los sitiadores a Puerto Arturo, han caído en poder de éstos varios fuertes exteriores.

Las tropas de Stoessel han efectuado varias salidas para recuperarlos.

Ignórase si consiguieron su resultado.—Dobor.

### Cañones arrebatados

— San Petersburgo 14. Dice un telegrama oficial que los japoneses capturaron 16 cañones de los que defendían el flanco derecho ruso en el combate del miércoles.

La mayor parte fueron recuperados; pero los japoneses apresaron otros en número desconocido.—Keller.

### Impresiones de la Prensa inglesa. Kouropatkin cazado. Movimiento envolvente.

— Londres 14. Los periódicos de ésta, aun reconociendo que el final de la batalla que se está librando permanece indeciso, dicen que la mejor parte de ella la llevan los japoneses.

Reconocen que la ofensiva rusa ha sido contenida gloriosamente por los japoneses hasta ahora, y que el ejército moscovita corre el peligro de ser envuelto por el enemigo en sus ataques.

El general Kouropatkin, queriendo envolver a Kuroki, dirigió fuerzas numerosas contra él.

Gracias al oportuno envío de parte del ejército del centro, mandado por Nodzu, Kuroki pudo rechazar el ataque ruso, permitiendo que la izquierda japonesa, mandada por Oku, desarrollase un movimiento envolvente por el flanco derecho.

Entre tanto, un cuerpo de ejército al mando del príncipe imperial Jusshina se ha establecido al Oeste del río Hun-Ho dispuesto a cortar la retirada del ala derecha rusa.—Dobor.

Como verán nuestros lectores por los anteriores telegramas, la lucha continúa revistiendo caracteres de excepcional importancia, y sin que pueda adelantarse juicio alguno respecto al final de las sangrientas jornadas que el telégrafo registra al Norte de Liao-Yang y en Puerto Arturo. Únicamente si puede afirmarse que la suerte futura de aquella plaza dependa del resultado de la operación en que Kouropatkin y Oyama han empeñado sus numerosos y totales efectivos.

Las impresiones que se reciben de diversos conductos no coinciden. Habla nuestro corresponsal en Londres, Dobor; habla la Agencia Universal; habla Fabra; pero, después de las informaciones de unos y otros, en las que domina la impresión del lugar y momento, sólo se puede afirmar que en los actuales instantes no sabemos nada.

Falta que hablo la verdad cuando la tranquilidad relativa domine en las inmediaciones del teatro de la guerra; y como los sucesos que estos días se están desarrollando serán seguramente decisivos, no tardaremos en poder proporcionar a los lectores el resultado de estas épicas luchas, sin precedente en la historia.

Sin embargo, la impresión es terrible para los rusos, que a juzgar por las noticias que publicamos, han sido víctimas de otro gran revés por el afortunado movimiento envolvente del general Oku.

## SESIONES PARLAMENTARIAS

### SENADO

OCTUBRE 14

A las tres y cuarenta y cinco minutos abre la sesión el señor Azárate.

Se lee y aprueba el acta de la sesión de ayer.

En el banco azul los ministros de la Guerra y Obras Públicas.

Después de varios ruegos y preguntas formulados por varios senadores, se pasa a la Orden del día.

Se aprueba el dictamen de la Comisión de actas, referente a la elección de los señores D. Juan Catalina y D. Jaime Aparicio, y se les proclama senadores.

Se aprueba luego el dictamen de la misma Comisión, proponiendo la admisión del señor Aparicio al ejercicio del cargo.

Después es aprobado definitivamente el proyecto de ley de obligaciones y huelgas, y señalada la orden del día para mañana se levanta la sesión a las cuatro y cinco minutos.

## CONGRESO

La de ayer

AL EMPEZAR

La sesión da comienzo a las cuatro menos veinte minutos, bajo la presidencia del señor Romero, y estando en el banco azul los señores Maura, Sánchez de Toca, Sánchez Guerra y Domínguez Pascual.

Las tribunas muy animadas. Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Habría el cargo de diputado el Sr. D. Jacobo Sales.

Ruegos y preguntas

Los Sres. Morayta, Baltrán y otros formulan varios ruegos y preguntas de escaso interés general.

(El Sr. Llorens entra en la Cámara y al encontrarse con el Sr. Salmerón a la izquierda de la mesa presidencial, le abraza efusivamente.)

Orden del día

Se leen varios dictámenes, siendo aprobados en votación ordinaria.

LOS SUPPLICATORIOS

(El Sr. Romero Robledo abandona la presidencia para ir a la Comisión de actas.)

Un señor secretario da lectura al voto particular y al dictamen de la Comisión de suplicatorios.

El Sr. Azárate impugna en nombre de aquélla el susodicho voto, diciendo que la Comisión no se opone a que se tome en consideración aquél.

Recordando el convenio que hubo entre el Gobierno y minorías respecto a los suplicatorios.

(El señor conde de Romanones toma asiento en el banco de la Comisión.)

No hay ley que diga—añade—cuando el Congreso ha de conceder y cuando ha de denegar los suplicatorios; era costumbre denegarlos al acordarse de delitos de Prensa; y cuando se acordó aquello de coherencia y hagamos cuenta nueva, claro es que se entendía el borrón para todo lo que ya estaba hecho, para los suplicatorios pendientes y los que pudiesen venir por delitos cometidos antes del acuerdo.

Hoy, con este voto particular que discutimos, hemos vuelto a la situación en que estábamos el 12 de Julio... ó a una situación peor todavía.

¿Qué se busca con esto?—exclama airadamente.—¿Qué luchas se pretenden resucitar? ¿Qué pasiones se quieren encender?

¿Qué punto oscuro hay en el fondo de esta cuestión que se quiere para el Gobierno la declaración de Gabinete?

Análisis de los acuerdos que en Julio tomaron Gobierno y minorías, para demostrar que los suplicatorios ahora puestos sobre el tapete están incluidos entre los que deben denegarse.

Termina diciendo que el no respetar aquellos acuerdos puede ocasionar graves disgustos entre mayoría y minorías.

El Sr. Dato sostiene que el acuerdo-transacción entre Gobierno y minorías se refirió tan sólo a los suplicatorios pendientes; porque—dice—no se trataba de reformar la ley penal, sino las relaciones entre las Cortes y los Tribunales de Justicia; se dijo: «de hoy más, costumbre nueva», y claro es que esto reza con todos los suplicatorios que en adelante viniesen. (Rumores prolongados.)

El señor presidente agita la campanilla.

Censura duramente la facilidad con que se otorga el acuerdo referente a la denegación de los suplicatorios que llegaron al Congreso después del acuerdo de 12 de Julio.

(Fuertes y prolongados rumores. El señor Salmerón pronuncia palabras que no se oyen. El presidente agita fuertemente la campanilla.)

El acuerdo—sigue—se tomó sin discusión, en votación ordinaria, como cualquier asunto. (Grandes rumores. Campanillazos. El ambiente se va caldeando.)

Trata de probar la analogía entre el indulto y la aplicación del acuerdo sobre los suplicatorios.

A las veinticuatro horas de concedido el indulto—dice—reanudan los procesos por los mismos delitos perdonados. (Grandes protestas en las minorías.)

El Sr. Salmerón: Ahora no se trata de delitos comunes.

El Sr. Dato prosigue tratando de probar que hay una diferencia esencial entre los suplicatorios que se denegaron y los que ahora se discuten, y volviendo a insistir en la dificultad que el Sr. Romero Robledo se ha colocado. (Rumores. Campanillazos.)

El Sr. Larroux: ¡Estaba bien fraguado!

El Sr. Dato termina cantando el liberalismo de los conservadores. (Fuertes rumores en las tribunas. Aplausos en la mayoría. El Sr. Romero Robledo, inquieto, nervioso, se revuelve en su asiento. El Sr. Maura le habla y le sonríe frecuentemente.)

El Sr. Azárate rectifica y dice que el señor Dato ha confundido lamentablemente los delitos políticos con los delitos comunes. (Bien, bravo, rumores de asentimiento en las tribunas.)

Insiste en sus anteriores manifestaciones. (El Sr. Maura hace signos afirmativos con frecuencia.)

El Sr. Dato también mantiene cuanto ha dicho y recuerda opiniones del Sr. Cánovas del Castillo, en favor de las teorías que defiende; termina afirmando que si es preciso velar por la independencia de la tribuna parlamentaria, también es preciso y necesario velar por su prestigio. (Débiles aplausos.)

El Sr. Azárate vuelve a insistir en sus manifestaciones, y dice: «En cuanto nos apartamos de trabas y preocupaciones de partidos, en saliendo de esta Cámara, todos estamos conformes a que no se deben conceder estos suplicatorios».

El Sr. González Besada habla para alusiones. Explica su cambio de criterio en el asunto de los suplicatorios, y hace historia de lo ocurrido en el seno de la Comisión al tratarse aquéllos.

No añade nada nuevo a las manifestaciones del Sr. Dato, pero hace constar que la inmutabilidad, tal como se venía practicando, era una vergonzosa impunidad. (Fuertes rumores.)

«Cómo—dice—iba el Sr. Maura (al pedir que se borrara la lista de suplicatorios) pensando en 12 de Julio, como iba a querer que se pasase la espada por los que no concedía? (Aplausos en la mayoría. Fuertes rumores en las oposiciones.)

El señor marqués de Teverga interviene como individuo que fué de la Comisión nombrada para dar dictamen sobre los suplicatorios del indulto de 12 de Julio, y dice que entre aquéllos no los había por delitos comunes. Añade que su opinión es que los suplicatorios que ahora se discuten están comprendidos en aquel acuerdo.

El señor Presidente dialoga con el orador acerca de cuál es su criterio (el del presidente: «El de la mayoría»).

(En el banco azul, apoyado en el brazo izquierdo del mismo, el Sr. Allende Salazar duerme como un bandido.)

El Sr. González Besada contesta brevemente a alusiones del señor marqués de Teverga, y ambos rectifican.

El Sr. Azárate dice, dirigiéndose al señor González Besada, que no deben ponerse los dictados de la conciencia a los deberes políticos, y que cuando no hay manera de sustenerse a las imposiciones de éstos, se está obligado a callar y no a razonar. (Aplausos, rumores de aprobación en las minorías.)

El Sr. González Besada dice que el Sr. Azárate no tiene derecho a sondear la conciencia del orador... (Grandes y prolongados rumores de protesta. El presidente agita la campanilla.)

El Sr. Azárate le dice que en el seno de la Comisión el Sr. Besada comenzó por opinar que si se aceptaba la teoría de la conciencia los suplicatorios estaban incluidos en el acuerdo de 12 de Julio, y luego opinó como la minoría...

El Sr. Besada rectifica, coreado con fuertes rumores de las minorías.

El Sr. Maura dice que concede tanta importancia a esta cuestión de los suplicatorios, tanta, que no está dispuesto a transigir en manera alguna. (Sensación. Rumores.)

Continúa diciendo que el concedido en 12 de Julio a las minorías, y ahora le corresponde a la mayoría; y aún os llamáis engañados... si al engañado resulto yo, que al ir a recoger lo que me concedisteis, me lo negáis! (Grandes aplausos en la mayoría.)

Se dijo en Julio que yo quería perjudicar a determinado grupo y a determinada minoría, y yo contesté que cancelásemos el pasado e hicéramos cuenta nueva. Ahora no diré lo mismo; ahora no retrocederé! (Fuertes rumores.)

«Cómo puede deducirse—añade—que el espíritu del acuerdo de Julio se refiera a los suplicatorios por venir? Eso hubiera sido una amnistía que no estaba facultada para conceder la Cámara.

Termina diciendo que es preciso acabar con la falta de igualdad que hasta ahora ha presidido en el dictamen de los suplicatorios.

El Sr. Azárate dice que si prevaleciese el criterio de la minoría de la Comisión, quedaría suprimida de hecho la inmunidad parlamentaria.

El Sr. Maura: El acuerdo de Julio marca un nuevo régimen, y el criterio de la mayoría de la Comisión es volver al antiguo.

Rectifican ambos oradores, toman en consideración el voto particular y se levanta la sesión.

## LA PRINCESA DE ASTURIAS

### LIGERA INDISPOSICIÓN

A las cuatro y media de esta madrugada, S. A. R. la princesa de Asturias se sintió ligeramente indisputada, y en Palacio todos se pusieron en movimiento, creyendo relacionada la indisposición con el estado interesante en que se halla.

A las habitaciones de los príncipes bajó inmediatamente S. M. la reina madre, siendo avisado en el acto el decano de los médicos de cámara doctor Ledesma, el cual se personó en el momento.

El doctor Ledesma, después de un minucioso y detenido reconocimiento, certifica que sólo se trataba de un ligero cólico.

Poco más tarde accedieron también al regío alcazar los doctores Alabern y Grinda, los cuales estuvieron conformes con el diagnóstico del doctor Ledesma.

En su vista, y después de haber sido recetado convenientemente, los médicos se retiraron, disponiendo, no obstante no presentar la indisposición caracteres que pudieran determinar complicación alguna, no saliera de sus habitaciones la egregia dama.

El príncipe no se ha apartado durante el día del lado de su esposa, la cual se encuentra a la hora en que escribimos estas líneas bastante aliviada.

## ODISEA DE PAREDES

A primeras horas de la mañana de ayer circuló la noticia en Madrid de que el capitán de la Guardia civil D. Vicente Paredes había llegado en el expreso, procedente de Alcazar de San Juan. Un ingeniero que venía en el mismo tren le reconoció.

Desde la estación se hizo conducir al hotel de Francia, situado en la calle de la Victoria, por el coche de punto núm. 345, y en el coche los policías que prestan servicio en el Mediodía.

Poco después, próximamente a las once, salió de la fonda, tomando otro coche de punto, que le condujo de nuevo a la misma estación, según una de las versiones más insistentes.

Esto es cuanto han podido averiguar los reporteros.

El coche de punto 345, tiene la parada en la calle de Ralames; pero como quiera que las órdenes municipales no se cumplen, en aquel sitio no hay nunca ningún coche. Lo único que lograron averiguar los periodistas es que el coche se llama Cervasio (a) al *Ardo*, y que la cochera está establecida en la calle de Valencia, núm. 22.

Útil ha sido para los reporteros el resto de sus gestiones, sustrayéndose tan sólo a última hora.

hora que el capitán Paredes se encontraba en el Gobierno militar.

Y como el *Mudo* no habló, estamos a la hora de ahora sin noticias completas del capitán Paredes.

## BALTASAR Y RAFAEL

### LOS SUPPLICATORIOS

Maura y Romero conferenciaron.—ya lo hemos dicho—y todo quedó arreglado, como se suponía, a satisfacción de los unos y de los otros. Así, al menos, nos lo han asegurado con caracteres de autenticidad.

Un íntimo de Romero volvió a ocasión de oír a éste después de la entrevista, y parece, en efecto, que tras mutuas explicaciones entre el presidente del Consejo y el de la Cámara, se convino que ésta podría sustentar en el salón de sesiones el criterio que tuviese por conveniente respecto al asunto de los suplicatorios, con toda independencia, sin que ello significase rompimiento con el Gobierno, ni tuviera para qué provocar la dimisión de la presidencia, aun en el caso, probabilísimo, de que los votos de la mayoría fuesen favorables a la tendencia opositora sustentada por los ministerios de la Comisión.

La solución se nos antoja un poquito fuerte, pero por algo es Maura jefe de una conjunción, y por algo también es Romero un presidente convencido.

Ya es sabido que en gramática existen las conjunciones disyuntivas...

## ACEPTANDO UN RETO

La otra tarde recibí una carta de este joven esgrimidor, concebida en los siguientes términos:

«Querido amigo: Con esta fecha dirijo al director del DIARIO UNIVERSAL una carta, en la que le manifesté acepto la invitación que me hacen los Sres. Angel Lancha y Ciraco González dirigidos a los esgrimidores madrileños para competir con ellos, y cuyo reto no he aceptado hasta hoy ningún tirador profesional.

Eso sí, al aceptar el reto, como es lógico, señores, desearía biese usted cuando me impongo la punta de arresto, de cinco milímetros como mínimo, para de esta suerte evitar puedan surgir dudas sobre la validez de los botanazos.

Saboy soy de usted devoto amigo, Enrique Penabilla.—Madrid, 13 Octubre 1904.

Yo simpático con la resolución de Enrique Penabilla. Este joven tirador, siendo casi un niño, pues sólo cuenta diez y ocho años, ha competido ya con muy expertos esgrimidores, piensa marchar en breve a París a Italia a medir su florete con los esgrimistas parisenses e italianos. Enrique Penabilla tiene un juego brioso y muy suyo, capaz de desconcertar a cualquier tirador de gran valía.

El reto lanzado por Angel Lancha y Ciraco González a los profesores madrileños y afeccionados al sport de la esgrima, fué recogido por uno que sabrá mantener, seguramente, su reputación de buen esgrimista.

Que Enrique Penabilla, que es el autor de un riguroso y no suscitador dudas de ningún género, preñando las palabras de la carta que me dirige, y en las que demanda que la punta de arresto no deje lugar a posibles discusiones en el Jurado bilateral que al efecto se constituya.

Yaya, pues, mi entusiasta felicitación para Enrique Penabilla, que en la presente ocasión, no sólo quiere demostrarnos que es un tirador de cuidado, sino también un *enfant terrible*.

R. ALERAV.

## POLÍTICA

### Información

El Gobierno se ha apresurado a proveer el cargo de gobernador civil de Sevilla, trasladando a esta provincia al de Granada, señor Contreras Carmona, quien, según manifestaciones del presidente del Consejo, hoy tomará posesión de su cargo.

La provisión del Gobierno civil de Granada—añadió el Sr. Maura—no corre tanta prisa.

Antes de comenzar la sesión conferenciaron con el Sr. Romero Robledo en la presidencia del Congreso los Sres. Maura y Sánchez de Toca, suponiéndose relacionadas tales conferencias con la discusión de los suplicatorios.

En la actualidad hay vacantes tres Gobernadores civiles, pues además de los de Lugo y Granada, la dimisión del de Córdoba D. Luis Moyano, fundada en su delicado estado de salud, parece haber sido ya admitida



